

ESTRUCTURA DE COSTES

Como en toda empresa, no todo serán ingresos, sino que el llevar un negocio adelante también conlleva ciertos costes, esto es, para conseguir los diferentes recursos habremos de llevar a cabo inversiones, que inicialmente supondrán unos desembolsos y que posteriormente generarían los ingresos esperados. A pesar de que intentaríamos minimizar estos al máximo, hay una serie de costes de los cuales sería imposible deshacerse, ya que afectarían de manera directa al desarrollo de la empresa. Pasaremos a mencionar estos costes a continuación.

Para crear esta empresa sería necesario un desembolso inicial sin contrapartida de ingresos que nos supondrían todos los trámites burocráticos de formalización de nuestro negocio. Para hacer frente a esta partida de gastos echaríamos mano de las aportaciones económicas de los socios fundadores de la empresa e incluso del potencial préstamo que solicitaríamos y que mencionamos en la sección de ingresos.

Junto con los gastos de gestión burocrática mencionados en el párrafo anterior, también en un principio habríamos de hacer frente al desembolso necesario para la compra o alquiler del inmovilizado de nuestra empresa (local en el que desarrollar la actividad, ordenadores, mobiliario mínimo necesario...). Todos estos costes supondrían un único desembolso inicial pero para el que también deberíamos disponer de las ya mencionadas aportaciones de los socios o del mencionado préstamo; hemos de tener en cuenta que aún carecemos de ingresos.

Una vez comencemos a desarrollar nuestra actividad, tendremos una serie de costes fijos y variables que intentaremos detallar a continuación.

Los costes fijos serían los siguientes: alquiler de las instalaciones necesarias (oficinas, zonas de trabajo, etc.), los sueldos de los trabajadores de la

empresa (informáticos, administrativo para la gestión del negocio, etc.), seguros de nuestras instalaciones...

En caso de, después de un tiempo, decidimos por la compra de instalaciones y no por su alquiler, habríamos de hacer frente al pago del coste fijo anual que supondría el IBI. Además, para la compra de dichas instalaciones, sería necesario un préstamo hipotecario, por lo que los intereses serían otro coste a añadir a los ya mencionados.

Como variables el coste principal que vemos serían las aportaciones a los usuarios en función de las visitas recibidas en su material, además de los costes de suministros como agua, luz, gas o conexión a internet. Esperamos que transcurrido un tiempo en nuestra andadura en el negocio tengamos el coste adicional del impuesto sobre beneficios. Esto anterior significaría que nuestro negocio estaría funcionando como nosotros prevemos.